

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

JUAN JOSÉ SEBRELI, *Dios en el laberinto. Crítica de las religiones*, Buenos Aires, Sudamericana, 2017, 738 pp.

La intención de esta presentación no es discutir a Sebrelí sino observar cómo piensa sobre Dios, o más bien sobre la religión, una persona ilustrada que no tiene fe.

I. Introducción.

1. Dios y yo

Piensa Sebrelí que *las preguntas últimas son comunes a la filosofía y a la religión, aunque las respuestas sean distintas*. Al cabo de un camino vital que empezó en 1930, el autor quiere dejarnos su legado. Con honradez, expone su vida a partir de una educación religiosa “de pocas luces”, que lo deja con un ansia de saber que se irá saciando con los aportes de la sociología, la historia, y la filosofía.

Religión, política, sociedad son los focos que orientan su búsqueda.

II. La religión en el presente.

2. ¿Dios ha muerto o Dios ha vuelto?

Sebrelí divide su mirada sociológica en dos: occidente, donde en su opinión Dios ha muerto, matado por la secularización, y oriente, donde para él ni el islam ni el judaísmo se han secularizado.

3. Las cuevas del Vaticano

Es una reiteración de las conocidas y verosímiles acusaciones de corrupción en el Banco Ambrosiano en la época de Juan Pablo I, puesta en un marco de visión conspirativa de la historia.

4. Francisco, un papa populista

El Francisco que ve Sebrelí es un hombre de gobierno (S. dice de poder).

“Francisco habla de *misericordia* y de *curar heridas* cuando lo que buscan los homosexuales o las parejas divorciadas o las mujeres que abortan no es la piedad o el perdón sino el reconocimiento del esencial derecho humano de usar el propio cuerpo” p. 91

“Con el pretexto de acoger a pecadores apenas arrepentidos, recibe a corruptos no recuperables” p.73

No me queda claro el rótulo populista; más o menos S. lo rastrea a partir de afinidades con L. Castellani y Hernán Benítez, por un lado, y del grupo populista Guardia de Hierro, por otro. A éste le dedica varias páginas centradas en Alejandro Álvarez y su propuesta de “fusionar la religión y la política” No parece claro vincular esto con la T. de la Liberación, como hace S. en p. 95.

III. El canon de las grandes religiones

5. Los Libros Sagrados

Con J.L. Borges, “el concepto de sagrado es específicamente oriental” y entonces “un concepto del todo ajeno a nues-

tra mente occidental” p. 106 Nueve páginas bastan para la Biblia, cuatro para la cuestión de la interpretación, tres para el Corán, dos para el lejano oriente. “Los libros sagrados, acota el autor, son documentos únicos para constatar el estado de intolerancia y violencia que reinaba en las sociedades orientales en tiempo de Moisés, de Jesús y de Mahoma”

6. los Judíos

Son leídos desde la perspectiva de la violencia como clave –para Sebrelí- del Antiguo Testamento. De aquí el antisemitismo, en su opinión.

7 Cristianismo I: Jesús de Nazaret y el mito de Cristo

Mito, para Sebrelí, no significa verdad ante la cual escuchamos y hacemos el gesto de tocarnos los labios para guardar silencio, expresado en indoeuropeo, griego y latín en la raíz *mu / σψ my sino “construcciones de cartón pintado hechas en Hollywood”...

Las interpretaciones históricas de Jesús son “como documentar la vida de Robin Hood o de Superman”

Con razón ve Sebrelí que

“Todo en el Jesús de los Evangelios estaba...en el Antiguo Testamento”, aunque he presentado ya su opinión sobre el Antiguo Testamento.

8 Cristianismo II: Orígenes

“Pablo advirtió la necesidad de un acontecimiento extraordinario para resaltar una vida frustrada, y por eso...se ocupó de exaltar la Resurrección entre los muertos y el ascenso a los Cielos a la diestra de Dios padre; ese singular acontecimiento convertía al Jesús hombre en el Cristo”

“Las relaciones del cristianismo (oriental) con la civilización occidental” –aquí la voz es de Guignebert (1921)- llevan a pensar que “los occidentales nunca han sido intrínsecamente cristianos” p. 160

Vienen luego Filón, Plotino y los gnósticos. En la afirmación de la influencia neoplatónica en Juan veo un problema cronológico, pero no es mi intención discutir a Sebrelí.

Un capítulo a discernir se titula Holismo Totalitario (De Pitágoras a Aristóteles) y Epicureísmo Humanista (Los Helenistas).

Luego del Imperio Roma-

no vendrá una visión de la Iglesia en clave de diversidad de confesiones: “Los avatares de su historia permiten afirmar que el cristianismo como doctrina única nunca existió”

9. Cristianismo III: Misterios

La virginidad de María, la transubstanciación, la Trinidad, resultan inaceptables para Sebrelí. En mi opinión, como diré al final, la razón está en su razón, no sólo en su falta de fe.

10 Cristianismo IV: Carne y Demonio

A partir del Levítico, el autor comparte su visión de una Iglesia que rechaza el cuerpo, la sexualidad y el gozo, visión fundada en una denunciada homofobia de la Iglesia, que, por otra parte, “en todos los tiempos discriminó a la mujer” ...”considerada solo como un medio para la reproducción”. El apartado termina con un comentario que critica el celibato sacerdotal desde razones históricas, económicas y de obediencia.

11 El Islam

La mirada a esta religión critica desde el fundador (Mahoma) hasta una islamofilia actual

por considerarlos violentos, en particular con la mujer. Sólo valora el islamismo de la época de Al Andalus y el otro Islam: el de una Turquía secularizada.

12 Los enigmas de Oriente

Sebreli los ausculto a partir de su resonancia en la literatura, en particular la del Romanticismo, que describió una India de la cual el autor ni lo valora a Gandhi. El Confucionismo (sic) chino, el budismo y el Tao, ocupan una página cada uno.

13 Esoterismo, ocultismo y superstición

Si “las religiones son un autoengaño” (p.277), con más razón lo serán esas formas de religiosidad.

IV Religión y Política

14 Religión y poder

El título muestra con honradez el punto de mira. El género literario ensayo permite un recorrido histórico que culmina en el n°

15 La violencia santificada

Que a su vez justifica el n°16 Las guerras religiosas con-

temporáneas, y pretende explicar desde ellas los totalitarismos contemporáneos como el nazismo o el stalinismo.

V Religión y Revolución

Los apoyos son aquí Max Weber, para la crítica al capitalismo, y Habermas, para la crítica ilustrada al populismo de la Iglesia latinoamericana, expresión que toma de Laclau. (p.463)

21 Teología de la Liberación y Neopopulismo Latinoamericano

Es un capítulo en el cual Sebreli hace responsable de la violencia a la comunidad eclesial (sic) latinoamericana. Merecería una discusión la crítica de la religiosidad popular

VI Religión, Filosofía y Ciencia

22 La Iglesia de los pobres

El panorama histórico de estas 11 páginas va desde el Barroco hasta Aparecida; el criterio de análisis es el poder político de las diversas vertientes eclesiales, planteado en clave de derechas e izquierdas. “La Iglesia proclama la pobreza como virtud. Pero la pobreza no es una virtud sino

tan sólo una carencia, y no es una identidad cultural sino una condición social desventajosa” (P. 546, 539-40, 553)

24 La batalla cultural

“Es el conflicto de la filosofía y la ciencia contra la religión”, cuya mayor intensidad se da a partir de una modernidad combatida tanto por las iglesias cristianas como por el Islam.

25. ¿Existe Dios?

La pregunta de Sebreli busca la respuesta en la religión, porque ella “contesta, a su modo, problemas insoslayables que son también los de la filosofía y la ciencia, no frecuentadas por el hombre común.”

Las respuestas caben en una palabra, agnosticismo, o en varias: deísmo, o cosmología como ciencia agnóstica, “pues su propósito es buscar teorías generales del mundo en su totalidad aunque todavía no hayan podido encontrarse” (P. 605)

Explora luego Sebreli las diversas maneras de creer en Dios, todas a su juicio irracionales, para culminar en un apartado sobre las religiones sin Dios, entre las cuales ubica el budismo, el taoísmo y el confucianismo.

Las pruebas de la existencia de Dios

Son para Sebreli negativas, vulnerables y provisionarias. Caben en cuatro páginas. El argumento ontológico es refutado con el argumento kantiano de los Thalers reales o posibles, y la prueba cosmológica tropieza para S. en que si se afirma que todo tiene una causa, la afirmación de un Dios sin causa o causa sui contradiría la afirmación de que todo tiene una causa.

El laberinto se desarrolla en un paso por el panteísmo, y luego otro que va del panteísmo a la religiosidad cósmica, para llegar a nuestra “era posteológica” donde los descubrimientos de las ciencias “explican, cada vez más, por causas naturales, aspectos del mundo y de la vida que antes solo eran comprensibles por la intervención divina” P. 632

Un giro del laberinto se pregunta, frente a la experiencia del mal, ¿para qué creer en Dios? Si no hay otra vida, se ha perdido tiempo en sacrificios y privaciones “impuestos por la religión”. ¿Cómo se sale de este laberinto? Con Kant, S. elige la ética, para un hombre libre que, como dice Kant, “no necesita ni la idea de otro ser por encima de él”¹

La salida de este laberinto es la muerte, fin de la vida y también del libro. Le queda a Sebrelí la esperanza de ser recordado como “Un tipo diferente”; recordado como “un fuego sin llamas, apenas un leve destello que no acaba de apagarse” P.720

Opinión: ¿Cómo es la razón de Sebrelí?

Es una razón ilustrada.

En palabras de Kant: razón sin la guía de otro.

En mis palabras, si la razón no tiene la guía de otro, la vara de medida de la realidad es la razón...de Sebrelí.

Entonces, algunas realidades que están por encima de su razón, no se pueden ver. Por ejemplo, lo sacro, o Cristo.

Es como el argumento de Emilio Komar acerca de lo claro y distinto: si Descartes o yo tratamos de atenernos sólo a lo que es claro y distinto, entonces deberemos renunciar a todo lo que está dentro de un clarooscuro, y mucho más, a lo que está dentro de la luz excesiva del misterio.

LUIS M. BALIÑA

STEPHAN GOERTZ AND CAROLINE WITTING EDS. *Amoris Laetitia: Un punto di svolta per la teologia morale?* San Paolo Edizioni, 2017, 288 pp.

En 2016, Alemania, un grupo de teólogos publican por la editorial Herder sus reflexiones sobre la perspectiva que, de la teología moral, tiene el Papa Francisco, bajo el título de *Amoris Laetitia - Wendepunkt fur die Moralthologie?*, editado por Stephan Goertz y Caroline Witting. La repercusión del mismo en el ámbito de la teología moral llevó a que se tradujera y publicara en Italia al año siguiente, bajo el título de: *Amoris Laetitia: Un punto di svolta per la teologia morale?* (San paolo Edizioni, 288pp Stephan Goertz and Caroline Witting eds.) por editorial Paulinas. Sin lugar a dudas, las reflexiones de estos alemanes han despertado curiosidad en más de un contexto teológico. Esto último hace pertinente publicar, aunque más no sea unas líneas, sobre los textos publicados en ese libro, con el fin de abrir nuevas perspectivas al debate sobre moral en el contexto latinoamericano, lugar de origen del actual pontífice.